

Siempre activos

Historias de vida

Roberto Dieguez Dacal. (Ciudad La Habana: 1934)

Nació en Ciudad de La Habana, un 8 de agosto de 1934, hoy con 74 años se mantiene activo como asesor principal en la Dirección Nacional de Atención al Adulto Mayor y Asistencia Social del Ministerio de Salud Pública y del Centro de Investigaciones sobre: "Longevidad, Envejecimiento y Salud", antiguo: CITED.

Procede de una familia pobre, pero logra ingresar en la facultad de medicina, pues toda su familia le apoyó, en 1955, graduándose en el 62. Cuando hubo de cerrarse la Universidad en la Dictadura de Batista y trabajó como Técnico de Banco de Óptica para apoyar económicamente a su familia, hasta que se reabrieran las puertas de la universidad.



Una vez graduado trabaja en la Ciénaga de Zapata y después a un llamado del "Comandante Pinares" se une a la lucha contra bandidos en la zona.

Una vez de nuevo en la capital comienza su especialidad en Medicina Interna., pero no puede terminar pues es llamado a otras tareas emergentes y es nombrado Jefe del Servicio de Medicina del Hospital Municipal de "San Antonio de los Baños", incluso se desempeñó como Jefe Provincial de la especialidad e intervino en la edición de las normas de Medicina Interna.

Ya por aquel tiempo le motivaba la atención a adultos mayores y tenía una consulta externa de HTA y Diabetes Mellitus en mayores de 65 años. Cuando regresa en 1976 nuevamente a la capital es asignado como: Jefe Provincial del Programa del Adulto Mayor y Asistencia Social de La Habana, y fue junto a otros el pionero de la alternativa de atención de las Casa de Abuelos.

Cumplió misión internacionalista en Irak en la década del 80.

Luego dada su gran experiencia y después de un postgraduado en el Instituto del envejecimiento en Rumania y en el Hospital de la Cruz Roja de Madrid realiza el examen final en Cuba, de la especialidad de Gerontología y Geriatría y se le otorga título de oro.

Este hombre de familia con hijos, nietos y un montón de amigos/as, de andar ligero, al cuál le gusta sobremanera el café, servirte de guía en un agro, el diálogo intrépido y con sonrisa siempre afable, se le ve en los pasillos de su centro de trabajo en un andar y venir constante.

Es el líder incuestionable, y el poeta nato que todos/as esperamos en los eventos relevantes donde nos regala emotivos versos. (Si es un día de las madres o de los enamorados, nos llena de gran emoción).

Abrazarlo da alegría, confort y mucha seguridad.

Aún mantiene su consulta todos los jueves y acuden numerosos pacientes solícitos de su atención y todos salen complacidos, y llenos de elogios para con su médico.

¿Cómo logra este hombre incansable tanta vitalidad?

Ante esta pregunta responde con su sencillez y su locuacidad acostumbrada de gran poeta:

“Que las sombras nunca atemorizan; porque son solo una prueba fehaciente de que aún brilla el sol”.

Mensaje a los más jóvenes.

-“Si están en un mar profundo e infinito no piensen que nunca llegarán a tierra, pues siempre lo harán”.

Sonnia Iraida Moro Parrado
Doctora en Ciencias Históricas